

Según reconocen representantes del sector y expertos:

Devaluación de las zonas céntricas muestra un comercio “impensado” hasta hace algunos años

Donde antes había tiendas exclusivas en algunas ciudades, hoy se han instalado salas de máquinas tragamonedas, carnicerías y tiendas de carcacas para teléfonos móviles.

C. CERDA, F. AROS Y F. GONZÁLEZ

La degradación que hoy presentan las zonas céntricas de distintas ciudades del país ha ido de la mano de un tipo de comercio que, hasta hace algunos años, era inespereado en los cascos históricos de las principales urbes. Una realidad que en muchos casos ha representado una pauperización de los tipos de negocios y servicios ofrecidos, según comentan expertos y representantes del comercio establecido.

El impacto de la crisis de seguridad ha implicado el abandono de bancos, oficinas y determinados rubros de estos sectores. Como reemplazo ha surgido un tipo de negocios que ha uniformado la oferta, como ocurre con la abundancia de locales de venta de carcacas y láminas para celulares, ópticas, mall chinos y salas de máquinas tragamonedas.

A esto se agrega, incluso, la instalación de carnicerías en paseos peatonales de algunas urbes, donde antes predominaban las tiendas más exclusivas.

Antonio Sánchez, presidente de la Cámara de Comercio de Antofagasta, plantea que tras el estallido y la pandemia, esta situación se ha agudizado.

“Cayó profundamente la valoración por el tema de la delincuencia. Hoy el comercio importante del centro ha desaparecido. Se retiró. Ha surgido, entonces, una serie de comercios que jamás habríamos pensado que pudieran estar ubicados en nuestras calles principales”.

“El centro de Antofagasta, lamentablemente, se ha empobrecido mucho y hay poco interés de tiendas importantes de volver a instalarse allí. Eso es debido a la alta inseguridad”, agrega.

Desde el gremio del comercio formal añaden que la llegada hace décadas de los malls a distintas ciudades había iniciado ya la



CONCEPCIÓN.— Rayados, locales en arriendo y un nuevo tipo de comercio caracterizan hoy a la tradicional calle Freire.



SANTIAGO.— Barátijas por doquier se ofrecen hoy en los paseos peatonales del casco histórico de la capital.

progresiva disminución de público a los cascos históricos de distintas localidades.

“Círculo del terror”

En el centro de Santiago, en tanto, el exceso de comercio ambulante evidencia a diario la devaluación de este sector de la Región Metropolitana, que antes bullía por su actividad financiera. Trabajadores y residentes del lugar comentan que tras estas actividades algunos disfrazan el

microtráfico que ejercen.

“Mientras en el mundo y en Latinoamérica lo habitual es que el turista quiera conocer y recorrer el casco histórico de las ciudades, hoy vemos que en Chile eso se ha transformado en casi turismo aventura o un círculo del terror”, comenta Oscar Acuña, abogado experto en patrimonio.

“Es increíble cómo décadas atrás incluso el habitante de Santiago recorría el centro, por ejemplo, en las fiestas de Navidad para ver cómo estaba adornado.



ANTOFAGASTA.— El centro de la ciudad nortina muestra una deslucida imagen, en medio de la crisis de seguridad.

“Oficinas de abogados, de notarios, los bancos han abandonado el centro. Hay muchos edificios sin ocupantes, y establecimientos fundacionales ya no tienen el público de antes”.

ÓSCAR ACUÑA
 ABOGADO EXPERTO EN PATRIMONIO

“Las vitrinas bien arregladas de antes ya no se ven, porque se han instalado muchos locales que no se preocupan de la fachada ni tampoco de la calidad de los productos”.

SARA CEPEDA
 CÁMARA DE COMERCIO DE CONCEPCIÓN

“Los valores de los terrenos han bajado mucho porque el centro de Antofagasta, lamentablemente, se ha empobrecido mucho”.

ANTONIO SÁNCHEZ
 CÁMARA DE COMERCIO DE ANTOFAGASTA

Era un destino para aprovechar de pasear con la familia y tomar un café y disfrutar, para todos los estratos sociales. Hoy día, sin embargo, la gente a las cinco de la tarde huye del centro por los riesgos que implica”, añade.

Eileen Fetter, residente de la comuna de Santiago, describe

que las tiendas más exclusivas que antes se podían hallar en el centro cerraron. “Ahora hay mucho local chino, y de distintos niveles. También mucho negocio de carcacas y locales vacíos”.

Según la encuesta de victimización elaborada por la Cámara Nacional de Comercio (CNC),

en seis de cada 10 locales entrevistados se reconocieron como víctimas de algún delito en el primer semestre de este año.

La inseguridad, un factor relevante

Oscar Figueroa, profesor del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la U. Católica, observa la pérdida de interés en estas tradicionales zonas de los núcleos urbanos. “A partir de una cierta coyuntura, como son el estallido y la pandemia, la localización central perdió bastante atractivo para muchas de las ciudades. Definitivamente, esas coyunturas derribaron en cierta medida su estabilidad. Una cantidad de actividades comerciales ya no son atractivas para el centro; entonces, este ha ido perdiendo importancia en eso, se ha ido debilitando”, comenta.

“Las oficinas de abogados, los notarios, los bancos han abandonado el centro y hay muchos edificios que hoy están sin ocupantes, y establecimientos fundacionales, como el Club de la Unión y restaurantes, ya no tienen el público que tenían”, complementa Acuña, también exsecretario ejecutivo del Consejo de Monumentos Nacionales.

En la Región del Biobío, Sara Cepeda, presidenta de la Cámara de Comercio de Concepción, plantea que la desvalorización del casco histórico de esa ciudad ocurre también porque determinados rubros y oficinas han optado por abandonar el sector por la inseguridad.

“Siempre hemos querido que el centro de Concepción agrupe un comercio que sea atractivo para el público. Sin embargo, calles emblemáticas, como Freire, que antes concentraba el calzado, ya no lo es”, dice.

“Las vitrinas bien arregladas de antes ya no se ven, porque se han instalado muchos locales que no se preocupan de la fachada ni tampoco de la calidad de los productos. Eso nos preocupa”, expresa.